



LAS ENSEÑANZAS DEL CRISTO

El Establecimiento de Rectas Relaciones Humanas

La Ley de Renacimiento

Revelación del Misterio de Iniciación

Desvanecer el Glamur

Podría ser útil hacer unas pocas observaciones de apertura sobre el tema general de la enseñanza dada (a través de las edades) por los Hijos de Dios que Se han manifestado en la hora de necesidad de la humanidad, para presentar a la conciencia de los hombres de Su tiempo ciertas ideas y conceptos de verdad requeridos. Cuando Ellos vienen, Su objetivo es satisfacer la necesidad inmediata de una manera tal que las ideas presentadas puedan convertirse en ideales a los cuales finalmente la vida del género humano más tarde se conformaría y produciría una civilización mejor. Hubo una gran continuidad de tal enseñanza a través de las edades.

El método seguido hasta ahora ha sido decidir cuál es el principal factor faltante en la percepción humana de la realidad (en cualquier momento dado), y qué reconocida verdad divina contiene las simientes de una actividad viviente para una humanidad en una condición particular, necesitando un cierto tipo de ayuda. Ellos además tienen que determinar cómo esa ayuda puede ser mejor presentada, de manera que sus resultados sean duraderos, culturales y efectivos. Hasta ahora, los conceptos presentados han sido formulados por los Instructores mundiales del período, y presentados a unos pocos selectos y elegidos cuya tarea ha sido tomar la idea recientemente presentada y promulgarla entre esos hombres que están suficientemente esclarecidos como para aceptarla, divulgarla, vivirla y popularizarla. Esto lo han hecho durante edades con más o menos éxito.

La Reparación del Cristo (Edición en revisión)

En la enunciación de la verdad reside seguridad para todos los hombres.

Discipulado en la Nueva Era II

... las verdades fundamentales sobre las que se funda la relación con Dios (y, por lo tanto, la relación con nuestros semejantes) son siempre anunciadas por el Hijo de Dios, Quien —en cualquier período mundial particular— es el Guía de la enseñanza de la Jerarquía espiritual.

Hércules: Instructor de tan antigua data que no es posible decir cuándo verdaderamente vivió. Él presentó al mundo, mediante la forma de un drama pictórico y mundial (de naturaleza simbólica), el concepto de un gran objetivo, sólo a ser alcanzado como resultado de lucha y dificultad. Señaló una meta hacia la cual los hombres deben encaminarse, sin importar cuáles sean los obstáculos; Él representó estos obstáculos en los Doce Trabajos... que fueron dramas y no sucesos fácticos. Así Él ilustró para quienes tenían ojos para ver y corazones para comprender la naturaleza del problema a ser resuelto en el Sendero de Retorno a Dios.

Hermes: vino en alguna fecha también desconocida y, así dicen los registros, fue el primero en proclamarSe como “la Luz del Mundo”.

Vyasa... dio un mensaje simple y necesario, que la muerte no es el fin. De Su tiempo, el pensamiento de la humanidad acerca de la posible inmortalidad del alma puede ser visto como el resultado.

Buda es el siguiente Instructor a Quien deberíamos referirnos, aunque hubo muchos entre Su tiempo y el de Vyasa. El Buda apareció para dar la respuesta y a sentar la base para un acercamiento a la vida más esclarecido, dando la enseñanza que abriría la puerta al trabajo del Cristo Quien, Él sabía, seguiría Sus pasos. Buda respondió los interrogantes planteados en Su tiempo anunciando las *Cuatro Nobles Verdades*... Estas Verdades pueden ser resumidas de la siguiente manera: el Buda enseñó que miseria y sufrimiento eran hechuras propias del hombre y que el enfoque del deseo humano sobre lo indeseable, lo efímero y lo material era la causa de toda desesperación, todo odio y competencia, y la razón por la que el hombre se encontraba viviendo en el reino de la muerte —el reino de la vida física, que es la verdadera muerte del espíritu. Él hizo un aporte único a la enseñanza dada por Hércules y Vyasa, y añadió a la estructura de verdad que Ellos habían erigido. De este modo preparó el camino para Cristo.

Entre los tiempos de estos dos grandes Instructores, el Buda y el Cristo, instructores menores aparecieron para amplificar y añadir a las verdades básicas ya dadas; de estos, Sankaracharya fue uno de los más importantes, dando, como lo hizo, profunda instrucción sobre la naturaleza del Yo. También el instructor en *El Bhagavad Gita*, Shri Krishna, debe ser notado, pues muchos creen que Él es una encarnación previa del Cristo.

A su debido tiempo, *Cristo* vino y anunció al mundo (principalmente a través de Sus discípulos) dos verdades mayores: el hecho de la existencia del alma humana y, en segundo lugar, el sistema de servicio (esta frase es usada después de pensarla cuidadosamente) como un modo de establecer rectas relaciones humanas —con Dios y con nuestros semejantes.

A la luz del pasado, por lo tanto, y de la necesidad actual de la humanidad, que Cristo y la Jerarquía deben satisfacer, ¿cuál será la enseñanza que Él dará esta vez? Tal es la pregunta que Sus discípulos están haciendo ahora. La probabilidad es que Su enseñanza se dividirá en cuatro partes; haríamos bien en considerar cada una de ellas y hacer todo lo posible por comprender y preparar la mente humana para la recepción de lo que Él tiene que dar.

I. *El Establecimiento de Rectas Relaciones Humanas*

... se está concienzializando cada vez más que ello es una necesidad humana mayor y la única esperanza de un futuro pacífico y seguro. Las erróneas relaciones humanas han alcanzado tal etapa de dificultad que toda fase de vida humana está en un estado de caótica confusión; todo aspecto del vivir diario está involucrado...

Cuando vino anteriormente [Cristo] dijo (y las palabras han sido lamentablemente mal interpretadas): “No he venido para traer paz sino una espada”... Esto será cierto especialmente durante los primeros días de Su advenimiento. La espada que empuña es la espada del Espíritu; es esa espada que produce clivaje entre una espiritualidad verdadera y un materialismo habitual. El principal efecto de Su aparición será seguramente demostrar en todos los países los efectos de *un espíritu de inclusividad* —una inclusividad que será canalizada o expresada a través de Él. La divisora espada del espíritu —sin herir— traerá revelación e indicará el primer paso necesario hacia la regeneración humana.

Establecer rectas relaciones humanas es un aspecto de la voluntad divina para la humanidad y la siguiente faceta de la expresión divina a manifestarse en los asuntos humanos —individuales, comunales, nacionales e internacionales.

II. *Cristo Enseñará la Ley de Renacimiento*

Esta Ley es el corolario mayor de la Ley de Evolución. Nunca ha sido captada o adecuadamente comprendida en Occidente y, en Oriente, donde es reconocida como un gobernante principio de vida, no ha resultado útil porque su efecto ha sido soporífero y un detrimento para el progreso.

*Si la meta de rectas relaciones humanas será enseñada universalmente por el Cristo, el énfasis de Su enseñanza **debe** ser puesto sobre la Ley de Renacimiento. Esto es inevitablemente así, porque en el reconocimiento de esta ley se hallará la solución de todos los problemas de la humanidad, y la respuesta a muchos de sus interrogantes.*

Esta doctrina será una de las notas clave de la nueva religión mundial, además del agente esclarecedor para una mejor comprensión de los problemas del mundo.

Debería recordarse que prácticamente todos los grupos y escritos ocultistas tontamente han puesto el énfasis en encarnaciones *pasadas* y en la recuperación de las mismas; esta recuperación no es susceptible de comprobación razonable alguna —cualquiera puede decir y afirmar lo que quiera; la enseñanza ha sido presentada sobre leyes imaginarias, que se supone que gobiernan la ecuación tiempo y el intervalo entre vidas, olvidando que tiempo es una facultad de la conciencia-cerebral y que, divorciado del cerebro, el tiempo es inexistente; el énfasis siempre ha sido puesto en una ficticia presentación de relaciones. La enseñanza (divulgada hasta ahora sobre la reencarnación) ha hecho más mal que bien. Solamente un factor queda de valor: la existencia de una Ley de Renacimiento es ahora discutida por muchos y aceptada por miles.

Más allá del hecho de que hay una ley así, conocemos poco... *La Ley existe; de los detalles de su funcionamiento nada conocemos todavía.* Sólo unas pocas cosas pueden decirse con exactitud respecto a ella y estas pocas no admiten contradicción.

Cuando Cristo reaparezca, nuestro conocimiento devendrá más verdadero y realista; sabremos que estamos eternamente relacionados con las almas de todos los hombres, y que tenemos una definida relación con aquellos que reencarnan con nosotros, que están aprendiendo con nosotros las mismas lecciones y que están pasando las mismas experiencias y experimentos con nosotros. Este conocimiento probado y aceptado regenerará las fuentes mismas de nuestro vivir humano. Sabremos que todas nuestras dificultades y todos nuestros problemas son causados por nuestro fracaso en reconocer esta Ley fundamental, con sus responsabilidades y obligaciones; entonces gradualmente aprenderemos a gobernar nuestras actividades por su justo y restrictivo poder. La Ley de Renacimiento corporiza el conocimiento práctico que los hombres hoy necesitan para conducir recta y correctamente sus vidas religiosas, políticas, económicas, comunitarias y privadas, y de este modo establecer rectas relaciones con la vida divina en todas las formas.

III. *Revelación de los Misterios de Iniciación*

Estos Misterios es lo que Cristo restaurará en cuanto reaparezca, de este modo reviviendo a las iglesias en una nueva forma, y restaurando el Misterio oculto que ellas han perdido hace mucho tiempo a causa de su materialismo. La Masonería también ha perdido la verdadera vivencia que una vez poseyó pero, en sus formas y rituales, la verdad está preservada y puede ser recuperada...

Los Misterios son, en el último análisis, la verdadera fuente de revelación; sólo cuando la mente y la voluntad-al-bien están estrechamente fusionadas y armonizadas y están por lo tanto condicionando la conducta humana, el alcance de la revelación venidera puede ser captado sin peligro. Hay energías y fuerzas planetarias que los hombres hasta ahora no pueden controlar y no controlan; nada saben de ellas y sin embargo de ellas depende la vida del planeta; también están estrechamente relacionadas con los menospreciados poderes síquicos (hoy tan estúpidamente abordados e ignorantemente usados), sin embargo estos poderes (correctamente valorados y usados) resultarán de enorme utilidad en *las ciencias que los Misterios revelarán.*

El Misterio de las Edades está, por la reaparición del Cristo, en vísperas de revelación. Por la revelación del alma ese Misterio (que el conocimiento del alma vela) quedará revelado. Las Escrituras del mundo siempre han profetizado que, al fin de la era, veremos la revelación de eso que es secreto y el surgimiento de eso que hasta entonces ha estado oculto, a la luz del día. Como sabemos, nuestro presente ciclo señala el fin de la era Pisciana; los próximos doscientos años verán la abolición de la muerte o más bien de nuestras falsas nociones respecto a la muerte y el firme establecimiento del hecho de la existencia del alma; el alma será entonces conocida como una entidad y el impulso motivador y la fuerza espiritual detrás de todas las formas manifestadas. El trabajo del Cristo (hace dos mil años) fue proclamar ciertas grandes posibilidades y la existencia de grandes poderes. Su trabajo cuando Él reaparezca será probar el *hecho* de estas posibilidades y revelar la verdadera naturaleza y potencia del hombre.

En la era que está por delante, después de la reaparición del Cristo, cientos de miles de hombres y mujeres en todas partes atravesarán una u otra de las grandes expansiones de conciencia, pero la

reflexión masiva será la de la renunciación (aunque esto no significa que las masas en modo alguno tomarán la cuarta iniciación); renunciarán a los estándares materialistas que hoy controlan en cada estrato de la familia humana. Una de las lecciones que debe aprender la humanidad en el momento presente (un momento que es la antesala de la nueva era) es cuántas menos cosas materiales son realmente necesarias para la vida y felicidad. La lección todavía no está aprendida. Es, sin embargo, esencialmente uno de los valores a extraer de este período de terribles privaciones que los hombres cada día están atravesando. La tragedia real es que el hemisferio occidental, especialmente los Estados Unidos, no participará de este definido proceso espiritual y vitalizador; actualmente [1948] son demasiado egoístas para permitir que suceda.

Cuando el faro de la mente está penetrando lentamente en los aspectos de la mente divina hasta ahora no reconocidos, cuando las cualidades magnéticas del corazón están despertando y llegando a ser sensitivamente responsivas a los otros dos aspectos, entonces el hombre llega a ser capaz de funcionar en los nuevos reinos de luz, amor y servicio que están en proceso de desarrollo. Él es iniciado.

Estos son los misterios de los cuales el Cristo se ocupará; Su reconocida Presencia con nosotros y la presencia de Sus discípulos harán posible un desarrollo mucho más rápido que de otra manera. El estímulo de la Jerarquía objetiva será cada vez más potente y la Era Acuariana verá a tantos hijos de los hombres aceptando la gran Renunciación que el esfuerzo mundial estará en la misma escala que la educación masiva del género humano en la Era Pisciana. *El materialismo como un principio masivo será rechazado* y los principales valores espirituales asumirán mayor control.

IV. *Desvanecer el Glamur.*

La palabra “glamur”, característica sobresaliente del plano astral, nunca ha sido correctamente empleada y es una pena que fuera siempre usada en los primeros días de las enseñanzas esotéricas. El así llamado “plano astral” es simplemente el nombre dado a ese total de reacciones sensorias, de respuesta sentimental y de sustancia emocional que el hombre mismo ha creado tan poderosamente y proyectado tan exitosamente que hoy es la víctima de su propia obra. El ochenta por ciento de la enseñanza impartida acerca del plano astral es parte misma del gran engaño y una parte también de ese mundo irreal al que nos referimos cuando pronunciamos la antigua plegaria: “Condúcenos de lo irreal a lo Real”. Lo que se dice sobre él tiene poco fundamento de hecho; sin embargo, ha servido a un propósito útil como un campo de experiencia en el que podemos aprender a diferenciar entre lo verdadero y lo falso; es además una zona en la cual el aspirante puede utilizar la facultad discriminadora de la mente —la gran develadora del error y la final reveladora de la verdad.

Una vez que “esté en nosotros la mente que también está en Cristo”, descubriremos que el control de esta naturaleza emocional y esta zona sentiente de conciencia (¡el plano astral, si prefieren el término!) llega a ser completo. Entonces este pasado control sentiente y su entera zona de influencia, ya no existe. No tiene realidad, excepto como un campo de servicio y un reino en el cual los hombres deambulan desesperados y perplejos.

El mayor servicio que un hombre puede prestar a sus semejantes es liberarse a sí mismo y por sí mismo del control de ese plano *dirigiendo sus energías a través del poder del Cristo interno.*

Entonces hallará que las fuerzas autocentradas y las energías del deseo personal y del amor emocional serán reemplazadas por una viviente energía que puede ser ampliamente presentada, aunque todavía no puede ser apropiada en su esencia pura; dicha energía la denominamos el “amor de Dios”...

Una de las cosas esenciales en la actualidad es hacer comprender más profundamente a la humanidad y a las naciones del mundo la naturaleza del trabajo emprendido por el Buda y el Cristo, y re-enfatizar las verdades que Ellos proyectaron en la palestra del pensamiento mundial. La obra del Señor de Luz y del Señor de Amor debe ser presentada de nuevo a un mundo necesitado. Respecto a esto, podría decirse que algunas naciones necesitan captar la enseñanza que el Buda enunció en las *Cuatro Nobles Verdades*; deben ser llevadas a darse cuenta de que la causa de toda aflicción y congoja reside en el uso incorrecto del deseo —deseo por lo material y transitorio. Las Naciones Unidas necesitan aprender a aplicar la Ley de Amor tal como se enuncia en la vida del Cristo y expresar la vitalidad de la verdad de que “ningún hombre vive para sí” y tampoco nación alguna; el objetivo de todo esfuerzo humano es comprensión amorosa, inducida por un programa de amor y correctas relaciones humanas para todo el género humano.

Si las vidas de estos dos grandes Instructores pueden ser comprendidas y Sus enseñanzas forjadas hoy nuevamente en las vidas de los hombres, en el mundo de los asuntos humanos, en el reino del pensamiento humano y en la palestra de la relación política y económica, el actual orden mundial (que en tan gran medida es desorden) puede ser modificado y cambiado en tal medida que pueda venir gradualmente a la existencia un nuevo orden mundial y una nueva raza de hombres. Se disipará el glamur mundial y se desvanecerá la ilusión mundial.

Necesariamente este no es un proceso rápido; es un procedimiento ordenado y regulado, de éxito final seguro pero también relativamente lento en su establecimiento y proceso secuencial. Este proceso fue iniciado en el plano astral por el Buda, y en el plano mental cuando el Cristo se manifestó en la Tierra. Esto indicó la *cercana madurez de la humanidad*. El proceso ha ido adquiriendo impulso lentamente a medida que estos dos grandes Seres fueron reuniendo a Su alrededor a Sus discípulos e iniciados durante los últimos dos mil años. Ha alcanzado un punto de intensiva utilidad a medida que el canal de comunicación entre “el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida” y la Jerarquía, donde el Amor de Dios se manifiesta, se ha ido abriendo y expandiendo, y el contacto entre estos dos grandes centros y la humanidad se ha ido estableciendo con mayor firmeza.

De esta manera miles de hombres y mujeres inteligentes estarán capacitados para liberarse a sí mismos de toda ilusión y control emocional. En cuanto *los corazones de los hombres* están activos, termina la actividad emocional del plexo solar. Esta es una afirmación real; son *los corazones de los hombres* los que responden al llamado de Cristo y son esos corazones los que hoy están llegando a ser invocadores. El agónico ciclo emocional por el cual ha pasado la humanidad durante los últimos cien años y la tensión emocional en que hoy viven los hombres también están cumpliendo su parte en adaptar a la humanidad para emerger en el reino del claro pensar; esto marcará un significativo punto de inflexión en la historia humana y será uno de los resultados del futuro trabajo científico del Cristo (si así puedo denominarlo) con los corazones de los hombres, poniéndolos *en rapport* con el Corazón de Dios.

Debido a la magnitud de este tema y a la gran amplitud de la zona psicológica en que vive hoy la masa de hombres, no puedo extenderme más. Este campo de experiencia y de prueba es bien conocido por todos los aspirantes y es el campo de batalla de millones. El Cristo interno, como el Controlador de la vida individual, puede poner fin a esa batalla; el aspirante puede surgir con clara visión y sin temor. La aparición del Cristo entre los hombres hará lo mismo para la humanidad como un todo, no en algún sentido indirecto sino a través de la vivencia de Su Presencia, estimulando el principio Cristo en todo corazón humano.

De este modo el Cristo enseñó, amó y vivió, llevando adelante la gran continuidad de revelación y de enseñanza jerárquica; luego entró por nosotros dentro del velo, dejándonos un ejemplo de que deberíamos seguir Sus pasos —seguirLo en Su creencia en la divinidad, en Su servicio y en la capacidad de penetrar en esa zona de conciencia y ese campo de actividad que llamamos la verdadera Iglesia de Cristo, la espiritual (actualmente invisible) Jerarquía de nuestro planeta, el verdadero Reino de Dios. El velo que oculta esa iglesia real de nosotros ahora está en proceso de desaparecer y Cristo está a punto de reaparecer.

La Reparación del Cristo, Capítulo Cinco (Edición en revisión)